

Tirada: 58.556	Expansión	Superficie: 141,00 cm²	Ocupación: 12.47%	Valor: 1.674,06	Página: 15
Difusión: 37.495					
(O.J.D)	Nacional	Diaria			
Audiencia: 131.232	Economía				
(E.G.M)	2 ^a Edición	14/12/2012			
Ref: 4539904					1 / 1

OPINIÓN

Enrique Dans



La batalla de los filtros

Los casi cien millones de usuarios que Instagram han sido capaz de atraer en menos de dos años han generado indudable atención. La aplicación, recientemente adquirida por Facebook, consiste en una serie de filtros que el usuario aplica a las imágenes tomadas por la cámara de su *smartphone*, y ha revolucionado el concepto de fotografía. En el último Día de Acción de Gracias, se llegaron a compartir en las redes sociales hasta 226 fotografías por segundo.

En muy poco tiempo, se ha desatado una auténtica fiebre competitiva: Google presenta Snapseed, una aplicación de retoque sensiblemente más potente. Twitter licencia el motor de Aviary, otra herramienta de retoque integrada ya por más de dos mil sitios web. Hasta Yahoo!, que parecía dormida, rediseña Flickr, una de las aplicaciones de fotografía pioneras y que, como Twitter, integra también las herramientas de Aviary.

¿A qué se debe tanto movimiento? La fotografía se ha convertido en uno de los principales incentivos para la actividad social. Con los adecuados filtros y retoques, todos "parecemos" o "nos sentimos" fotógrafos. Pero si te sientes a gusto con tus fotos, lo inmediato es compartirlas. Así, poseer una aplicación que obtenga el favor de los usuarios pasa a ser un objetivo prioritario para las redes sociales.

Atraer a los usuarios es el requisito fundamental para poder plantear estrategias de generación de ingresos, lo que está generando movimientos competitivos, bloqueos y jugadas de todo tipo en este segmento. Toda una batalla por un elemento, la fotografía, que para un segmento muy amplio de usuarios ha saltado de la cámara al móvil con notable éxito, y que vive una verdadera revolución. Si creía que la fotografía no era lo suyo, pruebe a instalar las aplicaciones adecuadas y vuelva a planárselo. Posiblemente se sorprenda.

Profesor de IE Business School.